

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís para el Matrimonio
24 de diciembre de 2012

Lealtad, castidad y desprendimiento

Las cualidades esenciales que vinculan al alma de Dios-lealtad y fidelidad- deben también llegar a ser la base que liga a los amantes en el matrimonio. La más valiosa expresión de esta lealtad y fidelidad, es la castidad.¹

La pureza y la castidad han sido y aún son los mejores ornamentos para las siervas de Dios. ¡Dios es mi Testigo!

El resplandor de la luz de la castidad derrama su brillo sobre los mundos del espíritu y su fragancia se difunde aún hasta su Más Exaltado Paraíso.

1. La castidad-una de las joyas morales más escasas en el mundo de hoy- significa conservar los poderes sexuales personales, tan íntimos en su naturaleza, capaces de dar tanta belleza a la vida, para su expresión debida que es con su compañero de por vida...

Las Enseñanzas Bahá'ís sobre este tema (sexo y su relación con el matrimonio...) son muy claras y enfáticas.

En breve: la concepción bahá'í sobre el sexo está basada en la creencia de que la castidad debe ser practicada estrictamente por ambos sexos, no solo porque es en sí misma muy recomendable desde el punto de vista ético, sino también porque es el único camino hacia una vida conyugal feliz y exitosa. Las relaciones sexuales de cualquier forma fuera del matrimonio no están permitidas; por lo tanto, aquel que viole esta ley no solo será responsable ante Dios, sino que incurrirá en el necesario castigo de la sociedad.

La Fe Bahá'í reconoce el valor del impulso sexual, pero condena sus expresiones ilegítimas e impropias, tales como el amor libre, concubinato y otras, todas las cuales son consideradas indudablemente dañinas al hombre y la sociedad en la cual vive. El uso apropiado del instinto sexual es el derecho natural de cada individuo y es precisamente con este propósito que la institución

del matrimonio ha sido establecida. Los bahá'ís no creen en la eliminación del impulso sexual, sino en su regulación y control.

Una vida casta y sana debe ser el principio que gobierne el proceder y la conducta de todos los bahá'ís tanto en sus relaciones sociales con los miembros de su propia comunidad como en su contacto con el mundo entero. Debe adornar y reforzar los trabajos incesantes y los esfuerzos meritorios de aquello cuyo puesto envidiable consiste en la propagación del Mensaje y la administración de los asuntos de la Fe de Bahá'u'lláh.

Lejos de abogar por el ascetismo, las Enseñanzas Bahá'ís buscan preservar la belleza y la riqueza inherentes a la relación sexual entre esposo y esposa. La castidad protege la belleza, en tanto la promiscuidad hace que el sexo deje de ser una expresión espontánea y genuina de comunión y amor.

Debe recordarse, sin embargo, que el mantener tales altas normas de conducta moral, no debe ser asociado o confundido con ninguna forma de ascetismo o de puritanismo excesivo y fanático. Las normas inculcadas por Bahá'u'lláh no tratan bajo ninguna circunstancia de negar cualquier derecho o privilegio legítimo por obtener la mayor ventaja y beneficio de las múltiples felicidades, bellezas y placeres con las que el mundo ha sido tan abundantemente enriquecido por un Creador Todo Amoroso.

Lo que 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi quieren significar por castidad no es meramente abstenerse de determinado comportamiento. La castidad también entraña una actitud hacia las relaciones personales, lo cual implica la responsabilidad de fomentar el desarrollo espiritual del otro, al igual que el de uno mismo.

¹ Las fuentes utilizadas en la redacción de este artículo son Bahá'ís.

.../